

Training Day – Jake & Alonso

ALONZO: Me gusto, me gusto como reaccionaste. Te entrenaron bien. Mira esta materia prima, una mierda. Cogollos chicos, semillas que ni brotaron. ¿Te das cuenta? Son mexicanas, una basura. Dejame ver, son viejas. Seguro del año pasado. Para ser eficientes, un agente antidrogas tiene que conocer y amar las drogas. De hecho, un buen agente debería tener la droga en la sangre.

JAKE: ¿Vas a fumarlo?

ALONZO: No, yo no. Vos sí.

JAKE: Si, claro.

ALONZO: ¿No?

JAKE: No.

ALONZO: ¿Qué? ¿Sos el Papa?

JAKE: No, pierdo el laburo.

ALONZO: Este es tu laburo.

JAKE: No.

ALONZO: Fuma. No te estoy evaluando, dale una seca.

JAKE: Soy policía para que la gente no se drogue.

ALONZO: No es cocaína, dale una seca.

JAKE: No, gracias.

Alonzo frena y le apunta con un arma.

ALONZO: Si estuviese infiltrado, ya estas muerto. Te negas a una seca y acto seguido a tu mujer le llega una bandera con tu nombre, ¿Qué te pasa? ¿Sabes qué? No te quiero en mi unidad. Sali del auto. Vuelve a la garita.

JAKE: Dame. Voy a fumar, dame. Si quieres que fume, fumo.

ALONZO: Pulmones vírgenes. Bancatela, báncatela. Ni te pego, dale otra. No seas cagon, terminatela. Muy bien, ahora sí.